

# Los álbumes de Cairo

por Pasqual Giner\*

**V**alencia, finales de los setenta: nacen los «Tebeus del Cingle» (fanzines).

Temática: humor por encima de todo con intención evidente de transportar la estética y las propuestas narrativas de los tebeos de siempre a una actualización más acorde con las nuevas tendencias estéticas y de lenguaje modernas. Por encima de todos destacaba un nombre, Micharmut (ideólogo de la llamada y nunca reconocida por ellos mismos, escuela valenciana), y así mismo, en la revista juvenil *Trinca* un mago del color, Miguel Catalayud, que en sus principios fue influenciado sobremanera por el estallido gráfico del pop y más concretamente por una película, «Yellow submarine» —música incluida—.

Barcelona años ochenta: una revista, *El Víbora*, rompía moldes recogiendo toda la tradición populachera, que no popular hasta entonces, que contenían los fanzines («Los tebeos del rollo») mil veces prohibidos, secuestrados y perseguidos. Éstos eran dibujados, escritos, editados y vendidos en mano por los propios autores, los Nazario, Farriol, Mariscal, Montesol, Roger, etc., en su etapa contracultural «underground».

La temática: sexo, droga y violencia.

La estética: la canalización de los temas y los personajes de las revistas de la editorial Bruguera de los años cincuenta y sesenta, mezclados con la adultización de las propuestas estéticas de los clásicos de la historieta, los cómics americanos y europeos (especialmente de la B.D. franco-belga),

que tan bien conocían, por distintos caminos, desde pequeños.

Por aquellos tiempos, la revista barcelonesa *Bésame mucho* empezaba a editar trabajos de los valencianos Sento, Mique Beltran, Micharmut, Nel Gimeno... y a los barceloneses Rubio-Scaramuix, Ramón de España-Montesol, etc., heredera de la underground y mítica revista *Star* que ya había realizado tanteos con la modernidad.

Barcelona, Valencia, unos autores con un nexo común, unas referencias estéticas a nivel de historietas, literatura, cine, arte comunes (Segar, Al

# CAIRO

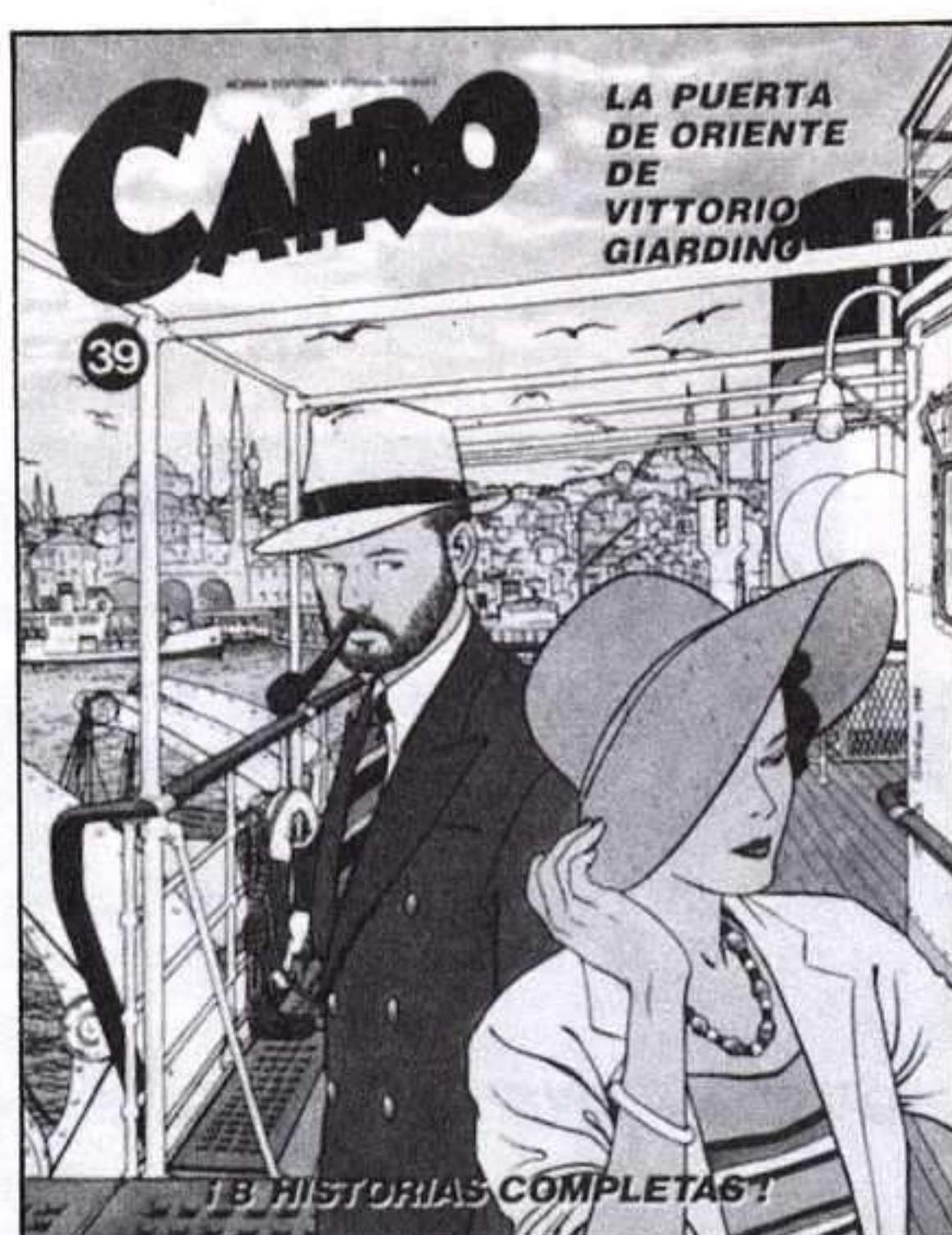
Capp, Milton Cabif, Hergé, Tillieux, Franquín, Tardi, Chaland, Penagos, Coll, Urda, Cifré, Benejam, Opisso, Junceda, Joost Swarte, Ever Meulen, Lang, Houston, Hitchcock, Hawks y un largo etcétera que incluiría más tarde a Lucas y Spielberg) se unían en diciembre de 1981 para publicar juntos en otra revista barcelonesa, *Cairo*, editada por Norma Editorial y que dio origen y razón de ser a la colección de álbumes «Cairo» que nacida bajo su amparo, le dio nombre y publicó casi en su totalidad todo el material de la colección antes de convertirse en álbum.

**Daniel Torres, de la escuela valenciana a la internacionalidad**

Las líneas anteriores venían a cuento porque sin ellas es difícil entender el por qué de unos autores y una estética tan determinados en una colección como ésta.

Entre estos autores de Barcelona y Valencia, había un joven autor, proveniente de la revista *El Víbora*, llamado a convertirse en el autor más conocido de las dos escuelas, la valenciana y la barcelonesa, punta de lanza de todos estos autores mediterráneos. Se trataba del valenciano Daniel Torres, un autor de las últimas generaciones que ha dado la historieta en el Estado español, que ha conseguido un reconocimiento popular y comercial más alto y uno de los puntales estéticos de la colección de álbumes «Cairo», pues cuenta en ella con siete álbumes.

Daniel Torres (Valencia 1958), estudiante de arquitectura y de bellas artes en la ciudad del Turia, dibujante en los fanzines de los «Tebeus del Cingle», pasa a profesional en las filas de la revista *El Víbora* hasta dar el salto internacional desde las páginas de «Cairo». Su primer álbum *Opium* es una historia en la que los protagonistas son el Bien y el Mal. El Bien es el elegante locutor de televisión Ruben Plata y el Mal, es listo, pérfido, maligno y triunfante Sir Opium, arquetipos contrapuestos a la manera de los antiguos y vigentes todavía —como se puede observar en los quioscos— héroes y superhéroes americanos de la Marvel y la D.C.



Después de *Opium*, Torres se lanza a la historieta en color y nace *Tritón*, las aventuras galácticas de Roco Vargas. Primera de las cuatro aventuras publicadas hasta el momento, a la cual seguirán, *El misterio de susurro*, *Saxxon* y *La estrella lejana*, que cerraría este primer ciclo que cuenta la juventud del héroe del espacio intergaláctico. Armando Mistral (Roco Vargas), propietario de un casino y escritor de moda de novelas de ciencia-ficción, tiene un pasado como héroe espacial, al cual las circunstancias le obligan a volver para protagonizar nuevas aventuras. Así empieza la saga, que representó en su momento la madurez profesional de este autor internacional.

Otros dos álbumes de la colección cuyo autor es Daniel Torres son *Del asesinato al Olimpo*, una recopilación de su obra realizada en historietas en blanco y negro, en un solo volumen, y otro álbum de características muy especiales, *Sabotaje*, que en realidad se trata de un producto de los que tan en boga están ahora, un libro objeto, pues aparte de la historia en sí, contiene una selección de los bocetos y documentación que utilizó Torres para su elaboración. Además, se incluye un juego con dados y fichas en forma de coche, pues se trata de un gran campeonato automovilístico en que los del Viet-min tienen mucho que decir.

### Una colección coherente consigo misma

A parte de las siete obras ya comentadas de Daniel Torres, cuatro álbumes de autores del Estado español han sido publicados hasta el momento en la colección. Se trata de *Pasajero en tránsito* del mallorquín Pere Joan, una obra realizada en blanco y negro que cuenta con cuatro narraciones, dos del propio autor y otras dos guionizadas respectivamente por Basilio Baltasar y Lluís Juncosa. Narraciones que tratan de los temas favori-

tos de Pere Joan: las islas, los aviones, los barcos y la aventura en general, ya sea intimista o mitómana.

*Velvet Night* con guión a cargo del periodista y escritor Ramón de España y dibujos del estilista de gran finura gráfica y narrativa, Sento. Una de amores imposibles y conflictos mafiosos; cóctel que les salió sumamente digerible.

*Vidas ejemplares* del polifacético Montesol, una obra que refleja como pocas la mezcla humana de las urbes modernas: «progres» y «modernos» comparten su espacio y son diseccionados con la maestría habitual del autor, creando un friso a veces irónico, otras cruel, de sus personajes urbanos, a medio camino entre Max Sennet y Pedro Almodóvar. Sus otras historias, cuyo guión realizó Ramón de España, ya nos dieron en su momento muestras del saber hacer del autor de estas crónicas de nuestro tiempo.

*Manuel Montano* de Fernando Luna y Miguelanxo Prado, es un personaje creado para la radio por Luna y dibujado por el cada vez más preclaro, literario, mordaz y sensible Prado. Las historias de un detective privado «de barrio» permitieron a Miguelanxo Prado una maduración estilística y un descanso como creador de historias.

En la colección también se han publicado obras realizadas por autores extranjeros, un buen ejemplo lo tenemos en *Las Aventuras de Max Fridman* del italiano Vittorio Giardino, creador de historias de espionaje a lo Graham Greene o John Le Carré, cuyo primer volumen es *Rapsodia*

húngara. El segundo, *La puerta de oriente*, fue publicado en la colección «Cimoc extra color». Siguiendo con los temas de espionaje y los relatos policíacos, nos encontramos con dos obras que, a parte de compartir una estética marcada sobremanera por la escuela franco-belga (Hergé y sus «herederos»), el guión está firmado por François Rivière. Son sus dibujantes Goffin y Floc'h. Se trata de *La red Madó* y de *Dossier Harding* realizados a la manera de Agata Christie, Georges Simenon y de Alfred Hitchcock a los que homenajean.

Franquín, otro de los grandes maestros de la historieta franco-belga, nos obsequia con una de las grandes obras del arte de la historieta contemporánea, *Ideas negras*. Un alegato cruel, hiriente, despótico e implacable a favor de la paz y la solidaridad humana en la clave del humor negro. Una obra de un contenido tratado con dureza a años luz del resto de su producción, como las conocidas aventuras de *Spirou y Fantasio*, editadas en nuestro país por Grijalbo/Junior y *Las aventuras del Marsupilami*, con dos títulos ya publicados en esta misma colección, *La cola del Marsupilami* y *El bebé del fin del mundo*, realizadas por Batem y Greg bajo la dirección de Franquín.

La última obra a reseñar es *Adolphus Claar*, un álbum de uno de los más prolíficos «herederos» de Franquín, Yves Chaland, un divertimento de ciencia-ficción que no esconde sus amables críticas al orden social establecido y a la vida cotidiana.

La colección de álbumes de «Cairo» está publicada por Norma Editorial y reúne en sus títulos un plantel de autores que representan una manera de hacer historieta con los toques de clasicismo y de modernidad suficientes para que podamos decir que son piezas importantes en su evolución. ■

\* Pasqual Giner es miembro del consejo de redacción de las revistas *Cimoc* y *Cairo*.